



Consejo Económico y Social

Distr. general
9 de diciembre de 2005
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

44º período de sesiones

8 a 17 de febrero de 2006

Tema 3 a) del programa provisional*

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: examen del primer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (1997-2006)

Declaración presentada por el Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social, de 25 de julio de 1996.

* E/CN.5/2006/1.



Declaración

Desde que los Jefes de Estado y Gobierno se reunieron para tratar profundos problemas sociales, en particular la erradicación de la pobreza, en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en Copenhague en 1995, se ha reconocido que las voces y las ideas no solamente de los pobres, sino también de los más pobres, deben estar presentes en el proceso de desarrollo social. En el primer Decenio para la Erradicación de la Pobreza (1997-2006) se corroboró este planteamiento, al reconocerse que los pobres eran copartícipes en el desarrollo social. Desde su primera celebración en 1987 y su reconocimiento oficial por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1992, el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza constituye cada 17 de octubre un marco propicio para que hombres y mujeres de todo el mundo se reúnan para hacer un análisis y dar testimonio de su aporte a la erradicación de la pobreza extrema.

Aunque la Cumbre de Copenhague nos inspiró a plantear la cuestión fundamental de la participación de los más pobres en la erradicación de la pobreza, la pregunta sigue pendiente: ¿Cómo lograr que los más pobres y excluidos puedan participar en la creación, aplicación y evaluación de las políticas y los planes de acción para erradicar la pobreza extrema?

Nuestra asociación y alianza con los más pobres sería la mejor manera de comprender mejor que no es posible separar los derechos de las obligaciones, no sólo en la vida de cada persona, sino también en la existencia de la humanidad. Los más pobres demuestran de modo fehaciente que no se trata sólo de la persona, sino de toda la humanidad, indivisible, unida por un mismo destino¹.

Alentados por el lema del Día de la Erradicación de la Pobreza de 2005 —“Lograr los objetivos de desarrollo del Milenio: dar poder a los más pobres entre los pobres”— pedimos a los gobiernos y Estados que presten más atención a los métodos para dar poder y participación en las estrategias de erradicación de la pobreza a todos los que viven en condiciones de pobreza extrema. Numerosas experiencias de personas y organizaciones no gubernamentales que realizan su labor en esta esfera demuestran que, a menos que las personas que viven en condiciones de pobreza extrema participen en la formulación de políticas, la toma de decisiones, la aplicación y evaluación de las políticas, y en las cuestiones que afectan sus vidas, ningún programa de reducción de la pobreza tendrá éxito, pues no beneficiará a los más pobres.

¿Por qué no se han escuchado las voces de los pobres?

En un reciente informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre la eficacia de las actividades de desarrollo, se reconoció que los gobiernos estaban sometidos a una presión cada vez mayor para incluir a las organizaciones no gubernamentales en la formulación de políticas; sin embargo, uno de los desafíos fundamentales para promover la participación de la sociedad civil consistía en determinar quiénes podían representar los intereses de ésta y cómo llegar a esos representantes². A quienes viven en la pobreza y en condiciones de pobreza extrema les

¹ Tomado de la intervención de Joseph Wresinski, fundador del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo, ante la Comisión de Derechos Humanos, 1987.

² UNDP, 2003d, *Development Effectiveness Report 2003*. Partnership for results. Oficina de Evaluación, Nueva York: PNUD, pág. 11.

toca desempeñar una función fundamental, recordándonos cómo se violan flagrantemente sus derechos humanos y mostrándonos los múltiples esfuerzos que realizan día a día para defender sus derechos humanos y su dignidad. No obstante, por lo general los más pobres y los grupos marginados quedan excluidos de los principales foros de debate público³. Ya se trate de un país en desarrollo donde gran parte de la población es pobre, o de una comunidad desfavorecida de un país rico, por lo general el objetivo del desarrollo económico y social consiste en invertir en proyectos que ofrezcan los resultados más considerables, inmediatos y perceptibles, con la esperanza de que en última instancia sus beneficios repercutan en otros. En realidad los efectos de esos proyectos de desarrollo no se han filtrado lo suficiente como para beneficiar a los más pobres, que en la mayoría de los casos no tienen acceso a los que desarrollan políticas y proyectos para combatir la pobreza. Este aislamiento contribuye a que esas actividades sigan realizándose sin tenerse en cuenta las opiniones, experiencias, ideas y aspiraciones de todo un grupo de personas de importancia fundamental.

¿Por qué son importantes las voces de los más pobres?

Bernard Mourgeon, quien por diversas razones vivió durante varios años en las calles de Francia, lo explica del siguiente modo:

“En Francia la exclusión de familias muy pobres es una realidad. Esas familias se encuentran en situaciones de desalojo, grave endeudamiento y desempleo ... ante la mirada indiferente de una sociedad en la que muchos viven cómodamente. Para combatir la pobreza necesitamos de los demás. Solos no podemos hacer nada. En la vivienda, la educación y la salud cooperamos cada vez más con instituciones sociales y culturales. Es una empresa de todos, en la que los profesionales aprenden de nuestras vivencias y se asombran ante la amplitud espiritual de personas que han llevado una existencia precaria. Son momentos formidables, en que se produce el encuentro de formas de conocimiento diferentes. Esos encuentros son muy valiosos para las familias que atraviesan por situaciones difíciles y otros participantes, pues cumplen el objetivo de fortalecerlos y enriquecer sus experiencias. Las autoridades deben escuchar nuestras opiniones para que puedan formularse políticas que tengan presente cómo vivimos.”⁴

Este testimonio ilustra las lecciones que el dolor ha enseñado a los que viven en condiciones de pobreza extrema. Necesitamos que todas sus voces resuenen con fuerza y den forma a nuestras ideas y políticas.

En el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza personas de todo el mundo hablan en nombre de otras, de sus propias familias y amigos, y también de víctimas de la pobreza extrema que viven en partes del mundo que nunca han visitado. Todos tenemos que actuar desde la perspectiva de quienes más necesitan que sus derechos humanos se promuevan y protejan y con las aportaciones de éstos.

El año pasado, con motivo de la celebración del Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza en la Sede de las Naciones Unidas, en Nueva York, se

³ Idem., pág. 11.

⁴ El 17 de octubre de 2005 13 delegados entre ellos el Sr. Bernard Mourgeon, sostuvieron un diálogo con el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, en el que el Sr. Mourgeon compartió este testimonio.

escucharon testimonios sobre la pobreza extrema en todo el mundo. Compartieron sus experiencias delegados internacionales y otros que intervinieron en nombre de los que viven en condiciones de pobreza extrema en los Estados Unidos. Al final de la conmemoración, dichos delegados, hombres y mujeres de los Estados Unidos de América, Francia, Filipinas, Guatemala, Haití y la República Unida de Tanzania, que en su mayoría vivían en condiciones de pobreza extrema, participaron en una reunión con el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan. El 17 de octubre de 2005 la Sra. Tita Villarosa se dirigió al Sr. Kofi Annan en nombre de personas de Filipinas, y pidió que se les permitiera sumarse a la tarea de promover la agenda de seguridad, desarrollo y derechos humanos para todos, que se aunaran los conocimientos y que todos actuáramos ahora, ya no por separado, sino juntos.

Teniendo presente que la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de 1995 pidió que se trazaran estrategias para erradicar la pobreza y puso de relieve la participación de los más pobres y la importancia de tener un conocimiento más cabal de la pobreza, es insoslayable incluir las opiniones de los pobres para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio y cumplir otros acuerdos internacionales. En su mensaje de este año con ocasión del Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, el Sr. Annan, refiriéndose al lema de la conmemoración, reiteró la necesidad de esa asociación legítima: “ese lema destaca el hecho de que la pobreza sólo puede reducirse si se logra alcanzar a los más pobres entre los pobres, incluso aquellos que han quedado excluidos tantas veces del proceso de desarrollo. Únicamente estableciendo asociaciones con ellos y adoptando medidas para abordar la desigualdad podremos erradicar la pobreza en todas sus dimensiones”.

Somos conscientes de que la participación requiere que se eliminen las diferencias causadas por la diversidad cultural y se logre entendimiento mutuo entre personas de diverso origen social. Para ello hay que tener en cuenta y comprender los intereses de las distintas partes, así como los cambios que se producen en el paradigma económico y social predominante. Para alcanzar los objetivos fundamentales, hay que invitar y acoger con beneplácito a los pobres a la planificación, la toma de decisiones y las estrategias de ejecución en modalidades en que estemos preparados para asociarnos con ellos.

Recomendaciones

Deberían realizarse transformaciones sistémicas e institucionales para que las personas que viven en condiciones de pobreza extrema tengan una voz más fuerte en la ejecución y evaluación de las estrategias de erradicación de la pobreza. Para promover esos cambios, hacemos las siguientes recomendaciones, que tienen por objetivo reorientar la lucha contra la pobreza extrema sobre la base de una asociación con los más pobres⁵:

- Evaluar las actividades para erradicar la pobreza que se realizan en el marco de los objetivos de desarrollo del Milenio en beneficio de las poblaciones menos favorecidas. Al aprobar la Declaración del Milenio, la Asamblea General de las Naciones Unidas afirmó que su objetivo fundamental era erradicar la pobreza extrema. Los objetivos de desarrollo del Milenio son un paso hacia ese objetivo. Las poblaciones menos favorecidas son parcialmente invisibles en

⁵ El 17 de octubre de 2005 13 delegados se reunieron con el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan. Las presentes recomendaciones son parte de las propuestas que se hicieron al Sr. Annan en esa reunión.

las estadísticas utilizadas para evaluar los objetivos de desarrollo del Milenio, afirmación que se aplica especialmente a las estadísticas del Banco Mundial. Las Naciones Unidas ya han analizado y reconocido las razones de ello. Además, los métodos actuales de evaluación de los objetivos de desarrollo del Milenio ocultan las crecientes disparidades que existen en el seno de las poblaciones menos favorecidas. Las Naciones Unidas podrían apoyar un enfoque para evaluar el proceso de consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio que incluyera a las poblaciones menos favorecidas como participantes activos.

- Los procedimientos del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) y los programas que se derivan de éste deben incluir una asociación con los más pobres. Ello es necesario para definir y aplicar los programas con eficacia y dar mayor participación a los más afectados. Para que esa asociación sea fructífera hay que reflexionar sobre los términos de la asociación con los menos favorecidos y realizar consultas con las organizaciones no gubernamentales que trabajan con los más pobres. Este enfoque contribuirá a avanzar más rápidamente en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio.
- Investigar nuevas formas para establecer o reforzar actividades de colaboración en que se reconozca que los pobres y los que han trabajado con ellos por largo tiempo son fuentes y creadores de conocimiento. Por ejemplo, con instituciones financieras internacionales podrían desarrollarse estrategias nacionales de lucha contra la pobreza.